

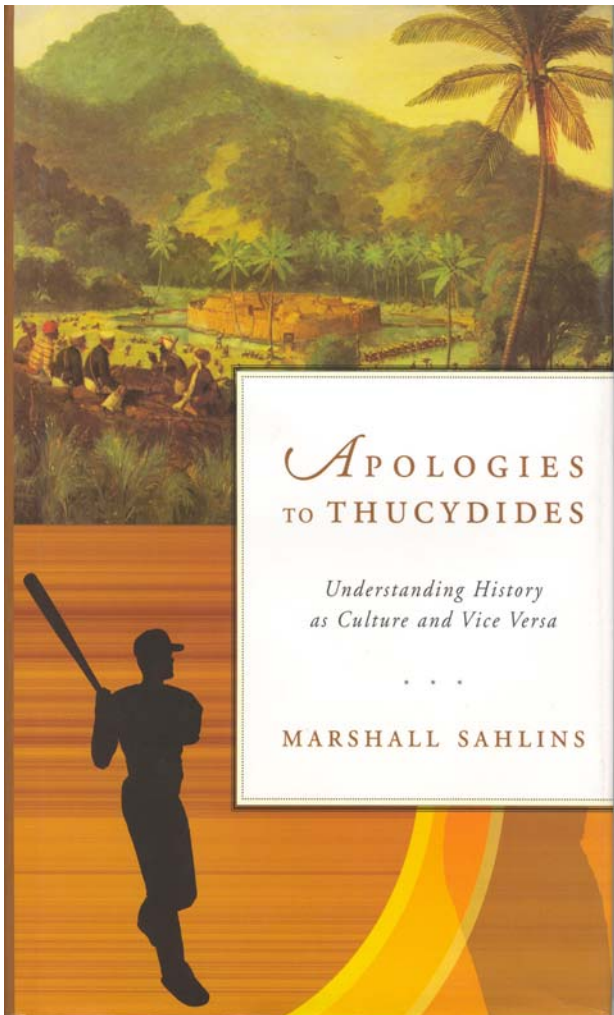
DISCULPAS A TUCÍDIDES.
Entendiendo la Historia como Cultura y viceversa.
Marshall Sahlins y su peculiar manera de polemizar

Alba González Jácome¹

Introducción:

El libro que ocupa nuestra atención es el último escrito por Marshall Sahlins y publicado por la Universidad de Chicago en el año 2004, escrito que responde al nombre de *Disculpas a Tucídides. Entendiendo la Historia Como Cultura y Viceversa*.² Sahlins es un antropólogo polémico, cuyas ideas a lo largo de su carrera académica aparecen a los lectores como cambiantes en cada una de sus obras y que -para aquellos que gustan de clasificar a los autores- dificultan la tarea de etiquetarlo dentro de alguna escuela de pensamiento, o una corriente en particular. Este último libro no es una excepción, pero como siempre, es rico en ideas, polémico y altamente estimulante.

Esta situación se explica en parte por sus antecedentes escolares, Marshall David Sahlins nace en 1930, estudia la licenciatura y maestría en la Universidad de Michigan, bajo la tutoría académica de Leslie White. Hace su doctorado en Columbia (1954) donde recibe las enseñanzas de Karl Polanyi y Julian H. Steward. En 1960 enseña en Columbia, luego va a París donde le toca vivir los acontecimientos de 1968 y además recibe la influencia intelectual de Claude Lévi-Strauss. Regresa a Estados Unidos donde protesta enérgicamente contra la intervención de Estados Unidos en Vietnam. Desde 1973 es profesor emérito de la Universidad de Chicago. Ha hecho su más importante y extenso trabajo de campo en Polinesia, con breves períodos de investigación de campo en Turquía y Nueva Guinea.



¹ alba.gonzalez@uia.mx

² Marshall Sahlins, 2004. *Apologies to Thucydides. Understanding History as Culture and Vice Versa*. Chicago & London: The University of Chicago Press, 334 pp.

En recientes pláticas en la Universidad de Cornell y otras instituciones educativas, Sahlins ha discutido sobre las interpretaciones colectivas de la cultura. En su escrito titulado "*Sentimental Pessimism and Ethnographic Experience: Why Culture is not a Disappearing Object*," discute las interpretaciones inadecuadas y frecuentes sobre como tratar con la idea de cultura, lo que realmente está ocurriendo y cuál es el significado de la antropología como disciplina. Sahlins concluye que la cultura siempre existirá, aún si esto ocurre en formas diferentes e innovadoras. Afirma que la cultura ha sido históricamente utilizada para segregar, dominar y reprimir a la gente que es "moralmente sospechosa" y de ahí se conduce a manejar puntos de vista estereotipados que ven la cultura como "política de distinción". Así, las entienden como culturas individuales que serán "tragadas" en el nuevo orden global. Sahlins arguye que eso no pasará y que en su lugar habrá un nuevo proceso de recuperación donde la cultura vivirá en nuevos términos, lo que es importante para la antropología. Piensa que al punto de vista de que la civilización occidental ha devastado las culturas indígenas le falta tomar en consideración el factor de que existe también una resistencia cultural.

Para lograr una mejor comprensión del libro en cuestión: *Disculpas a Tucídides: Entendiendo la Historia como Cultura y Viceversa*, hay que hacer un breve recuento de las propuestas de Marshall Sahlins a través de su larga obra académica, fuertemente impactada por sus trabajos de campo en Polinesia. Esto es, porque el libro es de alguna manera una síntesis de varias de estas ideas que generaron polémicas importantes en el pensamiento antropológico del siglo XX. Las discusiones fundamentales para Sahlins siguen girando alrededor de los puntos de vista y de las obras donde Sahlins ha puesto de manifiesto algunos de los elementos que las explican:

1. Demostrar el poder que la cultura tiene para darle forma a las percepciones y a las acciones de la gente. Es decir, que el poder de la cultura para motivar a la gente no deriva de la biología.
2. Los sistemas económicos se adaptan a circunstancias particulares en formas culturales específicas (el hombre racional).
3. Con *Evolución y Cultura* (1960) Sahlins entra en la discusión sobre evolución y neo-evolucionismo, para proponer los conceptos de evolución general y evolución específica. La evolución general es la tendencia de los sistemas sociales y culturales a aumentar en complejidad, organización y adaptabilidad al ambiente. Pero, como las culturas no están aisladas interactúan a través de la difusión, para intercambiar elementos -i.e. invenciones tecnológicas- lo que hace que las culturas a través de la evolución específica vayan a través de diferentes caminos. En la medida en que se introducen en ellas nuevos elementos hay nuevas combinaciones y diferentes estados de evolución.
4. Después de 1976, con su obra *Cultura y razón práctica*, Sahlins se enfoca a discutir las relaciones entre historia y antropología y proponer elementos sobre la polémica relacionada con la manera en que diferentes culturas entienden y hacen la historia (investigaciones en Fiji y Hawaii).
5. A finales de los 1990 entra en discusión con Gananath Obeyesekere -antropólogo polinesio- por detalles del libro que Sahlins escribió sobre el capitán James Cook y su muerte en las islas de Hawaii. El centro del debate era como entender la racionalidad de los nativos de la misma manera que se hacía para los occidentales sin entrar en el uso de argumentos basados en categorías como "irracional" o "salvaje". Sahlins afirma que las culturas indígenas eran distintas y al mismo tiempo iguales a las de occidente. Estas semejanzas y

diferencias solamente podían comprenderse a través de estudios que combinaran el estudio de la historia escrita y oral junto con el de la cultura, en una comparación entre sociedades.

Disculpas a Tucídides

Este libro, según afirma en la contraportada Claude Calame -profesor de ciencias sociales en la Escuela de Altos Estudios- es "...un viaje fascinante. En un método verdaderamente comparativo y con el elemento de la contrastación, Sahlins hace un mapa del territorio entre la historia crítica y la antropología reflexiva...". Para el conocido antropólogo Bruce Kapferer de la Universidad de Bergen "... el volumen es una afirmación en la defensa apasionada de una etnografía analítica rigurosa, comparativa, e históricamente sensitiva, que explica lo particular de tal manera, que resuena con un significado general...".

Sahlins (2004:1) inicia el libro afirmando que este "...es acerca del valor que los conceptos antropológicos de cultura tienen en el estudio de la historia y *viceversa*, y ciertamente muestra ciertos valores que tiene la historia en el estudio de la cultura...". A lo largo de tres grandes capítulos discute el papel de las relaciones de la etnografía con los problemas para comprender la historia a partir del libro de Tucídides sobre la guerra del Peloponeso -entre Atenas y Esparta- clásico al que considera como el antecesor de la historiografía "...que aún está con nosotros..." y que ha sido criticada por los antropólogos modernos. La idea del libro surgió en 1987 de las discusiones que el autor tuvo con James Redfield en la Universidad de Chicago. Sahlins investigaba entonces las guerras decimonónicas en las islas Fiji, ocurridas entre 1843 y 1855, en los entonces reinos de Bau (poder marítimo) y Rewa (poder terrestre).

Después de las discusiones, ambos dieron un curso en conjunto, sobre las dos guerras, Sahlins escribió un artículo que Redfield recomendó publicara con un pseudónimo porque: (1) desde el punto de vista weberiano se cuestionaría la legitimidad de comparar a los civilizados atenienses con "...los salvajes de Fiji..." y el esfuerzo se calificaría como un ejercicio ingenuo; (2) además de que el ejercicio sería ofensivo a la sensibilidad de los estudiosos del mundo clásico. Marshall Sahlins (2004:2) va más allá y agrega que a la ingenuidad debería añadirse el hecho de que al comparar a los atenienses con los caníbales de Fiji lo hacía teniendo un gran desconocimiento del mundo griego, incluyendo la lengua, elemento que haría que los especialistas no lo tomaran en serio.

A pesar de este relativismo cultural, Sahlins (2004: 2-3) afirma que la comparación tiene gran relevancia, basándose en la idea del historiador Lowenthal afirma que si "...el pasado es un país extranjero...", entonces también hay otra cultura, lo que requiere del estudio de un antropólogo, lo que evidentemente implica algunas comparaciones culturales. Además, Sahlins (2004:2-3) citando a Hornblower expresa que también hay que considerar, que no sabemos si Tucídides visualizó un tiempo cuando los seres humanos civilizados no hablaban lo que ahora se llama griego clásico. Esta agrava el problema, porque Tucídides tenía una actitud hacia la cultura de la que escribía, sin que la cultura misma le importase; le importaba escribir sobre la naturaleza humana, cuyas costumbres y leyes no podía resistir y que "... en cualquier caso, aseguraba que bajo condiciones similares la gente actuaría de igual manera. Estarían manejados por los mismos deseos de poder y triunfo, los mismos deseos de alcanzarlos y los mismos temores de perderlos...". Así Tucídides escribió de los atenienses que iban a destruir a la gente de Melos:

De los dioses creemos y de los hombres sabemos que por una necesaria ley de natura, ellos gobiernan donde quiera que pueden...

Sahlins (2004:3) concluye que Tucídides está mucho con nosotros, no solamente porque trató de cuestiones importantes para la sociedad y la historia, pero además porque daba por sentado –de la misma manera que nosotros- que la racionalidad humana de los seres humanos era universal y nacía de intereses innatos. Por ello, no es accidental que en el siglo XVII, con el nacimiento del capitalismo moderno, Tucídides haya sido del interés de Europa occidental. Así pensadores tan relevantes como Thomas Hobbes y Hume introducen a Tucídides en sus concepciones sobre la naturaleza del Estado. Por eso autores como Vernay (1968:10) afirman que en la comprensión no solo en la lucha entre ciudades, sino “...en todas las relaciones humanas y aún en su naturaleza misma... al comenzar el nuevo milenio, Tucídides parece más relevante que nunca...”. El nuevo milenio es una era marcada por el triunfo global de la ideología neoliberal, por lo que la propuesta de Tucídides de que el interés personal da nacimiento al esfuerzo y éste, a su vez, a las opiniones, hace que sea actual la vieja guerra del Peloponesio, a pesar de tener 2,400 años de antigüedad. Agrega además, que autores como Kaplan piensan que además es un correctivo al fatalismo básico del cristianismo medieval y del marxismo.

Marshall Sahlins discute también que para Tucídides hay una diferencia que confronta a los espartanos y a los atenienses con el mismo correctivo: los espartanos eran deficientes en avaricia y no deseaban el poder y ese era su carácter habitual; en cambio, los atenienses eran empresarios y por eso el mar era para ellos un elemento fundamental, ligado intrínsecamente al comercio de la época. De ahí se derivan varias cuestiones: (1) lo que es de valor e interés a la gente es inherente a la naturaleza humana, (2) el interés y el valor son construcciones culturales, o (3) lo que es inherente a la naturaleza humana puede ser sublimado en forma variada y significativa. La historia puede así ser una demostración de la relatividad cultural de la razón práctica, más que de una validez universal.

Al aplicar estas ideas al estudio de otros grupos humanos, la etnografía es en si misma una antropología de la historia, que requiere conocer esa cultura particular de la mejor manera posible. Para Sahlins hay una paradoja en Herodoto cuando nunca perdió su identidad al describir los mitos y costumbres de los persas y los egipcios, por lo que puede considerársele más como un antropólogo que como un historiador. Tucídides en cambio escribió sobre la guerra siendo observador participante: “...para forzar a un general ateniense a salir al ejército, porque ellos han hecho algo malo...”, con la implicación de que se requiere de otra cultura para conocer otra cultura; aquí no hay un punto de vista exclusivamente nativo, solamente distintas posiciones al respecto. Cada punto de vista tiene su propio interés en el fenómeno, que es en si mismo ínter subjetivo y más grande que cualquiera de ellos.

Sahlins (2004:5), discute en el libro que es la etnografía desde el punto de vista de los nativos y las críticas que se le hacen. Según él, existe una razón para la presencia de una inteligencia externa, donde se ponga sobre la mesa la cuestión que Ruth Benedict planteó tiempo atrás, sobre que “...la última cosa que a un pez inteligente le gustaría nombrar es el agua en la que nada...” (Sahlins 2004:4-5). Es decir, hay que hacerse la pregunta de ¿qué tanto los participantes conocen de la

cultura sobre la que ellos son conocidos? Por ello, Sahlins retoma lo que denomina la – prematuramente censurada- “autoridad etnográfica” y sostiene firmemente la validez que tiene el punto de vista de los nativos, para lo cual Sahlins trae a discusión el concepto de Mikhail Bakhtin conocido como la “comprensión creativa” que puede aplicarse a la antropología hecha por un individuo externo, que es listo y sabe cómo tratar con situaciones exitosamente, lo que a su vez requiere de la aplicación del concepto que Bakhtin llamó “exotopía”, que es una ventaja externa sobre la cultura.

Lo exotópico se refiere inicialmente a la relación independiente del lector de un texto literario con su autor, donde el lector mejora el significado y las intenciones del autor. De aquí Bakhtin se mueve a discutir las relaciones entre sujeto a sujeto y de ahí va a las relaciones del nivel de comprensión intercultural. Desde este punto se pasa a discutir la importancia de la “externalidad” del etnógrafo, lo que justifica afirmando que el bagaje que lleva consigo para estudiar la cultura bajo observación es su experiencia con otras culturas, incluyendo la propia. Los puntos de Bakhtin para criticar la etnografía que considera el punto de vista de los nativos son:

1. es falso que para entender mejor una cultura extraña a la propia hay que vivir en ella.
2. se puede aplicar la comprensión creativa, que no renuncia a su lugar en tiempo y no olvida nada.
3. la exotopía es la mejor manera de comprensión del que la realiza -en tiempo, espacio y cultura- y se relaciona con lo que el individuo externo quiere entender creativamente.
4. el aspecto externo no es accesible para el hombre y no se lo puede interpretar como un todo, los espejos y los retratos tampoco le ayudan y solamente pueden ser vistos por otro, gracias a la exotopía espacial y al hecho de que hay otro. Por lo tanto -para Sahlins- en Bakhtin la exotopía es el nivel más poderoso de la comprensión, ya que es solamente a los ojos externos cuando la comprensión de la cultura se hace de manera más completa y profunda, aunque nunca es exhaustiva porque siempre hay otras culturas que se verán y comprenderán cada vez más: “...Toma otra cultura conocer otra cultura...” (Sahlins 2004:5).

El caso analizado por Sahlins parte de discusiones donde presenta las maneras de ver las cosas desde el punto de vista de los nativos. El ejemplo que utiliza discute el valor de uso de los Tonga (intercambio) y el contraste con el valor de cambio (moneda) de los ingleses. Se basa para ello en lo que escribió Martin en 1827 sobre su conversación con el jefe Finau, quien dijo:

...es una cosa tonta que la gente ponga valor en el dinero, cuando ellos no pueden aplicarlo a ningún propósito (físico) útil...” [...] “...si la moneda fuese de hierro, podría convertirse en cuchillos, hachas y cinceles, lo que daría un sentido el colocar valor en ella. Yo no veo ninguno, si un hombre tiene más ñames de los que quiere, déjenlo cambiar algunos de ellos por un cerdo o por vestidos de corteza. Ciertamente el dinero es más manejable y más conveniente, pero entonces no hay que arruinarlo al guardarlo, la gente lo almacenará en lugar de compartirlo, como un jefe debe de hacer y se volverá egoísta, como si las provisiones fueran la principal propiedad del hombre...”. [...]... entiendo ahora muy bien que lo que hace a los europeos muy egoístas es su moneda...”.

Este descubrimiento de la economía basada en el intercambio, se puede equiparar con la idea de Aristóteles de que "...seguramente es absurdo que una cosa pueda ser contada como un bien del cual un hombre posee en abundancia y aún así morir de hambre...". El sistema de producción de los Tonga tenía valor de uso y estaba dentro de una política económica donde el principal poder estaba en la redistribución del bienestar, más que en la acumulación de ganancias (capital productivo), tal como Aristóteles lamentaba de la economía ateniense.

Sahlins (2004:7) considera que una comparación similar entre las dos guerras a pesar de la distancia temporal y espacial, se concentra en el carácter distintivo de los imperios de Atenas y Bau, ambas formaciones políticas con sus modos de dominación, además de sus semejanzas con respecto al poder marítimo. Ninguno de ellos estuvo aislado en su relación con otros poderes hegemónicos, tampoco en las demostraciones de poder en lugar de administración y ambos compartieron el signo de un despliegue positivo de grandeza y cultura, al mismo tiempo que fueron ejemplos draconianos de violencia y terror. En ambos casos la guerra muestra el enfrentamiento entre los habitantes del área rural (campesinos) con los de la ciudad.

Consideraciones finales:

En sus discusiones con varios académicos, Sahlins afirma una vez más que la antropología requiere de varios componentes importantes que le permitan llegar a una mejor comprensión de la cultura. Estos componentes son: tomar en consideración el punto de vista de los sujetos estudiados a través del trabajo de campo directo (historia oral), el análisis de fuentes escritas (historia), en el estudio comparativo de fenómenos o de procesos que –independientemente de su ocurrencia en diferentes tiempos y espacios, cuenten con elementos comunes (i.e. utilización de espacios y recursos semejantes, participación en eventos como la guerra, o que compartan formas de organización o ideologías similares con respecto a sus actividades cotidianas como acontece con el control de recursos). Los elementos diferentes –como ocurre con el caso de la moneda- dan a cada sociedad la explicación sobre las bases de racionalidades diferentes, que no se explican sin la comparación entre ambas.

Marshall Sahlins discute también lo que denomina el diálogo entre lo colectivo y lo individual, la estructura y el evento, para proponer que la continuidad del orden cultural es un estado alterado como resultado de las contingencias de la acción humana y clama que la cultura no determina la historia pero si la organiza. Es en esta propuesta donde podemos encontrar la sugerente idea de que la cultura es un organizador de varias relaciones, por ejemplo entre el hombre y la economía en los niveles familiar y local, o entre el hombre y su ambiente. El libro es digno de ser leído y discutido, porque presenta -de alguna manera- una serie de preguntas que, a su vez, dan respuesta a las inquietudes y críticas surgidas del postmodernismo extremo de la década de los 1980 y sus efectos en la siguiente.

Obras citadas:

Kapferer, Bruce, 1991. *A Celebration of demons: exorcism and the aesthetics of healing in Sri Lanka* Providence. Washington DC: Smithsonian Institution.

Sahlins, Marshall and Elman Service, 1960. *Evolution and culture*. Ann Arbor, Michigan: University of Michigan Press.

Sahlins, Marshall, 2000 (orig. 1976). *Culture in practice: selected essays*. New York: Zone Books.

Sahlins, Marshall, 1977. *Economía de la Edad de Piedra*. Madrid: Akal.

Sahlins, Marshall, 1985. *Islands of history*. Chicago: The University of Chicago Press.

Sahlins, Marshall, 1988. *Cultura y razón práctica*. Barcelona: Gedisa.

Sahlins, Marshall David, 1988. *Islas de historia: la muerte del capitán Cook. metáfora, antropología e historia*. Barcelona: Gedisa.

Sahlins, Marshall, 2004. *Apologies to Thucydides. Understanding History as Culture and Vice Versa*. Chicago & London: The University of Chicago Press.

Sahlins, Marshall David, "Sentimental Pessimism and Ethnographic Experience: Why Culture is not a Disappearing Object". Plática en la Universidad de Cornell.

Escobar, Enrique y Pascal Vernay, 2004 (orig.1986-1987). *Cornelius Castoriadis (1922-1997), Sujeto y verdad en el mundo histórico-social*, seminarios. México: Fondo de Cultura Económica.